

Las redes palatinas del confesor de María Ana del Palatinado-Neoburgo, Gabriel Pontifesser de Chiusa, en la corte de Carlos II. (1690-1700)

En la Edad Moderna, las cortes europeas eran un espacio de intercambio social, político y cultural, dónde los cortesanos tenían la posibilidad de ascender socialmente y ganar poder. La afiliación a un patrón y la participación en una facción palatina permitía a los nobles obtener numerosos beneficios. Dependiendo de las ambiciones y de los intereses de cada uno, podían transferir su lealtad de una facción palaciega a otra, ya que en los ámbitos palatinos coexistían numerosos grupos de interés. La corte de Carlos II no fue ninguna excepción a estas prácticas.

Después de la inesperada muerte de María Luisa de Orleans, el 12 de febrero de 1689, los consejeros del rey español le sugirieron desposarse nuevamente, para asegurar, lo antes posible, la sucesión de la Monarquía española. El 8 de mayo de 1689, el consejo eligió como segunda esposa del monarca español a una princesa alemana, hija del elector del Palatinado, Felipe Guillermo del Palatinado-Neoburgo. Esta decisión reforzó la alianza política entre las dos ramas de la Casa de Habsburgo, que había sido debilitada por el primer matrimonio de Carlos II con una princesa francesa.

La llegada a Madrid de la futura reina consorte, María Ana del Palatinado-Neoburgo en 1690, estimuló la creación de una nueva facción cortesana que representaba sus intereses y los del elector palatino en la corte española. La *camarilla alemana* era junto a la facción imperial, la facción bávara y la facción francesa uno de los cuatro grupos de intereses palaciegos en la corte de Madrid. Las actividades de la *camarilla alemana* se incrementaron en 1692, con la llegada del confesor capuchino de la reina, Gabriel Pontifesser de Chiusa a Madrid. Durante su estancia en el convento de San Antonio del Prado, Pontifesser estableció redes para fines diversos: formó una red eclesiástica, una red diplomática y una red cortesana. Todas tenían el fin de asegurar una continua conexión entre los cortesanos alemanes y españoles, para fortalecer la *camarilla alemana* e incrementar la influencia y el papel del confesor capuchino en Madrid.

El presente estudio tiene como objetivo analizar la evolución de las redes del fraile capuchino en la corte de Madrid y examinar su relevancia para la elaboración de nuevas prácticas cortesanas durante la última década del reinado de Carlos II. Queremos mostrar cómo sus redes permitieron elevar a personajes relativamente oscuros a posiciones de poder en el ámbito palaciego. Así, este estudio revelará el poder significativo que los cortesanos extranjeros ganaron en la corte de Madrid entre 1690 y 1700.